## ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

## **V5**

## Capitulo 36: Embrión.

Los partos difíciles entre especies peligrosas son especialmente problemáticos.

En el mejor de los casos, la cría muere. En el peor, la madre muere junto con ella.

Cerca de allí, los ciervos de fuego fundido parecían igualmente conscientes de la angustia y el pánico de la cierva. Sin embargo, solo podían caminar de un lado a otro con ansiedad y raspar el suelo con sus cascos, incapaces de ofrecer ayuda.



Parecía ser el primer parto de la hembra, y su inexperiencia combinada con un miedo abrumador llevaron a complicaciones.

—No es que sea sentimental, pero ¿no deberíamos ayudar? — preguntó Rebecca.

León asintió sin dudarlo. «Si podemos ayudar, lo haremos».

Las especies peligrosas con temperamentos apacibles y cierto grado de inteligencia merecían un mejor trato que el ganado común.

Como esposo y padre, León sintió una conexión más profunda con la situación.

Como él mismo dijo, echar una mano en este caso no les costó nada.

-Maite, tú conoces las especies peligrosas mejor que cualquiera de nosotros. ¿Cómo podemos ayudarla? -Nacho se volvió hacia la investigadora de especies peligrosas del equipo.

Maite se ajustó las gafas y dio un paso adelante.

Primero, debemos dejar claro que estamos aquí para ayudar. De lo contrario, el ciervo macho podría atacarnos.

"Comprendido."

-Martín, capitán, necesito que ambos se unan a mí. El resto, quédense atrás para no asustarlos.

"Entiendo."

Siguiendo el ejemplo de Maite, los tres se acercaron lentamente a la cierva que estaba trabajando.

El ciervo de fuego fundido se giró para mirarlos, bajando sus astas en señal de advertencia.

Inmediatamente levantaron las manos e hicieron una ligera reverencia, mostrando que no tenían malas intenciones, tal como lo habían hecho antes cerca del nido del ciervo.

Entonces Maite empezó a hacer gestos extraños con las manos.

León se detuvo un momento, sorprendido. Los gestos parecían imitar la comunicación entre los ciervos de fuego fundido.

En las interacciones con criaturas inteligentes pero no verbales, el lenguaje corporal jugó un papel crucial.

Bajo la dirección de Maite, el ciervo macho se hizo a un lado, despejándoles el camino.

Maite exhaló aliviada. "Muy bien, Capitán, entremos".

"Comprendido."

Los tres se acercaron a la cierva, cuyos gritos eran débiles. La sangre se acumulaba bajo sus cuartos traseros.

"Martín, acaricia suavemente su vientre para ayudarla a relajarse".

"En ello."

"Capitán, necesito que le sujete las patas traseras mientras ayudo en el parto".

"Entiendo."



Maite se arremangó, dispuesta a empezar.

Al observar sus movimientos practicados, León levantó una ceja.

"No recuerdo que la Academia enseñara obstetricia para especies peligrosas".

El plan de estudios de la Academia siempre había enfatizado el contacto físico mínimo con estas criaturas.

Sin levantar la vista, Maite se concentró en su tarea.

"No lo hicieron, Capitán."

"Entonces, ¿cómo eres tan bueno en esto?"

Hace unos años, justo después de graduarme, no encontraba trabajo. Mi conocimiento de especies y animales peligrosos me permitió conseguir un trabajo como veterinario durante un tiempo. TO THE REAL PROPERTY OF THE PR

Mientras hablaba, Maite agarró con cuidado las patas del ternero de ciervo de fuego fundido.

Al principio, trabajé con pollos, vacas, ovejas y caballos para granjeros como el Sr. Lager. Con el tiempo, también aprendí a ser partera.

Se secó el sudor de la frente con el brazo y sonrió.

"En este tipo de trabajo, cuantas más habilidades, mejor".

Si León no hubiera estado sujetando las patas del ciervo, habría aplaudido.

"Un graduado de la Academia de Magia que se convierte en veterinario: ¡eso sí que es un programa de colocación laboral!"

Después de un poco de esfuerzo y una cooperación fluida entre los tres, el ternero de ciervo de fuego fundido fue entregado con éxito.

La madre también estaba a salvo.

Se limpiaron las manos en el césped cercano y dijeron que estaba todo bien.

El recién nacido yacía al lado de su madre, quien lo lamió hasta limpiarlo.

Mientras tanto, varios ciervos de fuego fundido se acercaron a León y su equipo. Bajaron la cabeza y escarbaron suavemente el suelo con las patas delanteras.

León parpadeó. "¿Es esto...?"

"Es su manera de expresar su agradecimiento", explicó Maite.

"Oh, ¿entonces pateamos el suelo hacia atrás para decir 'de nada'?"

—No lo hagamos, capitán. Vámonos antes de que se te ocurra algo más raro.

Riendo y bromeando, los tres regresaron a su grupo.

"¡Guau, Capitán! ¡No puedo creer que hayan traído al mundo a un ciervo!", exclamó Rebecca.

León le dio un golpecito en la frente.

"Hola, soy padre de cuatro pequeños dragoncitos. Los partos son algo natural para mí".

Rebecca inclinó la cabeza; sus brillantes ojos brillaban de curiosidad.

"¿Su esposa estaba en forma humana o en forma de dragón cuando dio a luz?"

"?"

..

León no tenía idea de qué tipo de proceso de pensamiento extraño la había llevado a esa pregunta y decidió que era mejor ignorarla.

Nacho se acercó. "Mientras estaban haciendo de héroes, hicimos un descubrimiento".

"¿Ah, sí? ¿Qué clase de descubrimiento?"

"Ven y compruébalo tú mismo."



Nacho condujo al grupo a través del territorio de los ciervos de fuego fundido hasta la entrada de una cueva de piedra.

La hierba y los arbustos alrededor de la entrada habían sido recientemente removidos, probablemente descubiertos por Nacho y su equipo hacía apenas unos momentos.

Entraron en la cueva y continuaron profundizando hasta que apareció una tenue luz al final.

"Simón", llamó Nacho.

Simón estaba cerca de una puerta de hierro, sosteniendo una antorcha.

"No hay reacción energética. Podemos entrar."

León se acercó y miró a través de la puerta.

Más allá había una gran sala llena de diversos instrumentos y cuadernos hechos jirones.

Parecía ser un antiguo laboratorio.

León entró, limpiando el polvo de un escritorio y revisándose los dedos.

"No es muy denso. Este lugar no lleva mucho tiempo abandonado."

Se volvió hacia los demás.

Registra la zona. A ver si encuentras algo útil.

"Sí, Capitán."

El equipo se puso a trabajar.

León examinó el equipo sobre la mesa. La mayor parte estaba dañada e inservible.

Tomó un tubo de ensayo y lo olió con cuidado. No había ningún olor perceptible.

Dejó el tubo y se dirigió a los cuadernos. Al abrir uno, lo encontró lleno de densos registros experimentales.



León entrecerró los ojos, leyendo con detenimiento las páginas dañadas. La mayoría eran quejas sobre experimentos fallidos que no aportaban ninguna información valiosa.

Pero entonces—

"Esta escritura... la he visto antes."

Con el ceño fruncido, León rebuscó en su memoria. Al cabo de un momento, abrió mucho los ojos.

"¡Reina Isabel!"

Durante las negociaciones con los dragones, Nacho le había entregado una carta de la reina al Señor de las Sombras, llena de elogios y halagos.

La escritura en este cuaderno coincidía perfectamente con la de la reina.

"Si bien no puedo estar seguro de que este fuera uno de los laboratorios del Señor de las Sombras, definitivamente está relacionado con él".

León continuó hojeando las páginas hasta que encontró una pista crítica cerca del final.

"Septuagésimo tercer fallo. El embrión no pudo sobrevivir más de diez minutos después del nacimiento.

El poder de la llama sigue siendo incontrolable. Quizás mañana le pregunte al maestro sobre el inicio del proyecto "Llama Fría".

El maestro rechazó mi propuesta y me ordenó no encender la Llama Fría. Debo continuar con mis experimentos.

Octogésimo quinto experimento: casi un éxito. Sentimos oleadas de calor que recordaban a llamas antiguas.

Las páginas restantes habían sido arrancadas.

"Proyecto Llama Fría..." murmuró León.

Antes de que pudiera pensar más, Rebecca lo llamó.

"¡Capitán! ¡Venga rápido!"



León cerró el cuaderno y se apresuró a acercarse.

"¿Qué ocurre?"

Rebecca y algunos otros estaban frente a una ventana de vidrio roto.

León se acercó y miró dentro.

Más allá de la ventana había una habitación oscura. Unos tubos recorrían el suelo y las paredes, convergiendo en el centro, donde descansaba un único objeto.

"Un embrión..."

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

